

CROSBY, J.F. *La interioridad de la persona humana. Hacia una antropología personalista*. Ed. Encuentro, Madrid, 2007, 15 x 23, 365 pp.

Ha habido un cambio de paradigma a la hora de abordar la razón filosófica (y la teológica) en los últimos años. También han surgido muchísimas publicaciones en torno a la interioridad, de todo género y formato. Y este libro que aquí presentamos, no es nuevo, han transcurrido diez años desde que Ediciones Encuentro lo publicara, y uno más de diez desde que esta editorial lo tradujese al castellano. Sin embargo, es un clásico en la materia. Una obra fundamental y básica en el estudio de la interioridad en la que merece la pena perforar su expresión intelectual arraigada en la filosofía tradicional occidental que desemboca en la filosofía personalista. Su autor es discípulo y amigo de Dietrich von Hildebrand, a quien dedica el libro, lo que sitúa al lector en una determinada línea de pensamiento y comunicación.

Crosby divide su obra en tres partes. En la primera trata la interioridad de la persona en sí (p. 63: «las personas no deben utilizarse unas a otras como medios, o tratarse como

meras partes o como meros miembros de una especie o como una propiedad, sino que deben más bien tratarse unas a otras como fines en sí mismas») y en las otras dos pasa a considerar aspectos más controvertidos, como son interioridad y trascendencia e interioridad y teonomía, o sea, comunión interpersonal, existencia contingente y dependencia de Dios, procurando mostrar que dichos aspectos se fundamentan de hecho en esta interioridad o viceversa, es decir, que estas dimensiones reales son quienes especifican el sentido exacto de la condición de la persona humana.

Obra rigurosa y completa de antropología que aporta una creación sólida al pensamiento en los inicios de la crisis antropológica en la que nos movemos y existimos.—
CGM.